

PRIMERA CARTA DE JUAN

ADHESIÓN A CRISTO (2, 18-27)

TEXTO

2,18 *‘Hijos míos, es la última hora. Habéis oído que iba a venir un anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora. 19 Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros. Si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para poner de manifiesto que no todos son de los nuestros. 20 En cuanto a vosotros, estáis ungidos por el Espíritu Santo, y todos vosotros lo conocéis. 21 Os he escrito, no porque desconozcáis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira viene de la verdad. 22 ¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ése es el mentiroso, el que niega al Padre y al Hijo 23 Todo el que niega al Hijo tampoco posee al Padre. Quien confiesa al Hijo, posee también al Padre. 24 En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. 25 Y ésta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna. 26 Os he escrito esto respecto a los que tratan de engañaros. 27 Y en cuanto a vosotros, la unción que de él habéis recibido, permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe. Pero como su unción os enseña acerca de todas las cosas –y es verdadera y no mentirosa-, según os enseñó, permaneced en él. 28 Y ahora, hijos míos, permaneced en él para que, cuando se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados lejos de él en su venida. 29 Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él’.*

1. COMENTARIO

1.1. Hay 2 textos base para la comprensión de esta perícopa

1. Hch 9, 31

‘En aquellos días, la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo’

2. Jn 6, 61s.

‘Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: ¿Esto os hace vacilar? ¿Y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y con todo, algunos de vosotros no creen... Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él’

1.1.1. Los subrayados constituyen el **tema central** de la presente perícopa, que es una constatación fáctica en la **Iglesia** de lo que se pinta como sucedido en tiempos de **Jesús**. De ahí que el autor se entretenga en realzar:

1.1.1.1. Las divisiones internas en la **Comunidad** (*los anticristos, los mentirosos y los falsos profetas*), *‘los que se echaron atrás’*

1.1.1.2. Y el hecho de estar ya en la parusía o *‘última hora’*: escatológica

1.1.1.3. En el centro de su pensamiento está **Cristo**, al que se adhieren o distorsionan, dividiendo así a la Comunidad. Se entrelazan, pues, la intención polémica (*‘ellos’... ‘los que niegan’*) y el carácter parenético (*‘vosotros’... ‘vosotros’*)

‘Hijos míos, es la última hora. Habéis oído que iba a venir un anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora’ (2, 18)

1.2. En el 4º Evangelio la *‘última hora’* fue la **hora de Jesús**, cuando *‘pasó de este mundo al Padre’* (13, 1; 17, 1). En esa *‘hora’* se está haciendo la **Comunidad**: es la hora de la Salvación

1.2.1. El amanecer de Su Pascua eterna, iniciada en la Cruz, se extiende hasta la parusía final. Su duración coincide con la de la existencia humana, con la **hora de la Iglesia**. Su final tendrá lugar cuando haya *‘cielos nuevos y tierra nueva’*. Esto es tan cierto como desconocido el momento preciso

1.2.2. El autor vincula la vida de dicha **hora** con un personaje mítico, al que llama *‘anticristo’*, término exclusivo de este autor (1 Jn 2, 18.22; 4, 3; 2 Jn 7), y cuya relación con otros personajes similares conviene aclarar

1.2.3. La idea de un opositor a **Cristo**, que termina siendo vencido por Éste, está enraizada en:

1.2.3.1. La apocalíptica judía (*Testamento de Daniel* 5, 10; 4 Esdras 5, 6; 2 Baruc 36-40)

1.2.3.2. El Ap 13, 1-18 bajo la **representación de las dos bestias**, que encarnan el poder totalitario del Imperio volcado en contra de los cristianos

1.2.3.3. En 2 Tes 2,1-10, donde se le llama *‘el hombre inicuo’*, *‘el hijo de la perdición’*, *‘el adversario’*

1.2.4. **Jesús**, en el discurso escatológico de Mc 13 y paralelos, presenta los *‘últimos tiempos’* como los días de la tentación y la gran tribulación en que aparecerán los falsos cristos

1.2.5. **Pablo** califica a dichos *‘anticristos’* de *‘lobos rapaces’* (Hch 20, 29-31)

1.2.6. **Pedro**, de *‘falsos profetas’* y *‘falsos maestros’* (2 Pe 2, 1-3)

1.2.7. En el escrito atribuido a **Judas**, de *‘impostores’* (17-19)

1.2.8. Aquí, en 1 Juan, se historifica, actualiza y pluraliza la figura del anticristo diciendo que ‘muchos anticristos han aparecido’

1.2.9. ¿Quiénes son?

1.2.9.1. **No** se trata de *figuras carismáticas*, venidas de fuera, **sino de cristianos** que él mismo ha evangelizado; *miembros de la Comunidad*, que constituyen una amenaza para ésta desde dentro y desde fuera

1.2.9.2. Por este motivo, la **Comunidad empírica** ya no coincide con la **Comunidad real**, la verdadera de Comunidad de Cristo

1.2.10. ¿Por qué?

1.2.10.1. Porque **no** hay '*koinonía*' en algunas comunidades; *terrible experiencia* constatable en la historia de dichas comunidades

1.2.10.2. **Tampoco** la hubo entre los Doce: '*¿No os elegí yo a los doce? Y, sin embargo, uno de vosotros es un diablo*' (Jn 6, 67-71). Los *claro-oscuros* son *necesarios* en el Plan de Dios

1.2.11. Si *destapa* a los **anticristos**, **no es para condenarlos**, **sino** para *fortalecer* a cada **Comunidad** en el seguimiento de la Verdad, que es Cristo

1.2.12. La **Iglesia**, y *cada cristiano*, tiene como *tarea irrenunciable* *testificar* de manera fidedigna que se está viviendo '*la última hora*', la presencia del Resucitado

'Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros' (2, 19)

1.3. La *respuesta* que da el autor sobre el *origen de los anticristos*, hoy llamados herejes, no puede ser más dura: '*salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros, no* eran *miembros Vivos del Cuerpo*. Habla, pues, de **cristianos** y **anti-cristianos**, los que **son** de **Cristo** y los que **no-son** de **Cristo**

1.3.1. *He respetado* la traducción '*de los nuestros*', si bien *desvirtúa* el original. '*no eran de nosotros*', de más profundidad, pues indica que **no se nutrían** de la misma fuente de Vida, pues **no aceptaban** a Cristo como Mesías, como Dios venido en carne ('*Encarnación*' con todas sus consecuencias), *negando* así al **Padre** y al **Hijo** (1 Jn 2, 22-23); justo aquello en lo que consiste *la fe cristiana*

1.3.2. Por *la observancia* de los mandamientos *se conoce la comunión* con **Dios**, así también por *la negación* de **Cristo se conoce** a los '*anticristos*'

1.3.3. El autor busca *estimular* la *comunión* con **Dios** y **entre sí** en la Comunidad: '*quien está en pie, tema no caer*' (1 Cor 10, 12). Buscar justificaciones dogmáticas está fuera de contexto

1.3.4. Dichos '*anticristos*' eran *cristianos* que *preferían sus convicciones* ideológicas *al amor intracomunitario*. Por eso, al tener que *elegir* entre su forma de pensar o el hermano *prefirieron* su '**yo**' al sentir de la **Comunidad**. Y fue esta elección *la que los desenmascaró*

1.3.5. Comenta **Agustín** con gran dureza: '*si antes de salir no eran de los nuestros, es que muchos que están dentro y no han salido, son anticristos... confiesan que conocen a Dios pero le niegan con sus obras... quien niega a Cristo con sus obras es un anticristo*' (oc. III, 4, 8)

‘Si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para poner de manifiesto que no todos son de los nuestros’ (2, 19)

1.4. Este *‘permanecer’* o *perseverancia* es un *objetivo* provocado por el autor a la vez que un *criterio* de *discernimiento*: *‘para poner de manifiesto’*

1.4.1. Pablo dice lo mismo en 1 Cor 11, 19: *‘tiene que haber escisiones entre vosotros para que se vea quiénes resisten a la prueba’*

1.4.2. Tertuliano asegura que *‘sólo es realmente cristiano quien persevera hasta el fin’* (Prescripciones contra todas las herejías: 3,6)

1.4.3. Esta *perseverancia* *realza la fuerza* de Dios en la flaqueza humana

1.4.3.1. **No** se trata de una *condena*, **sino** de una *constatación*: está en comunión con Cristo quien persevera con la Comunidad, lo mismo que Jesús *‘permaneció’* con los **doce** y con las **mujeres** a pesar de su no comprensión, infidelidad y traición

1.4.3.2. *La falta de amor* en la **Comunidad**, y su juicio despiadado contra ellos, *termina convirtiendo* a algunos en **anti-cristos**, en ciegos irrecuperables *‘porque no quieren ver’* (1 Jn 1, 8.10)

‘En cuanto a vosotros, estáis ungidos por el Espíritu Santo, y todos vosotros lo conocéis’ (2, 20)

1.5. El *texto* dice: *‘vosotros tenéis la unción o Crisma, que procede del Santo’*

1.5.1. **Cris** es la raíz de *crisma*, **anticristos**, **cristianos** y **Cristo** o Ungido. Se trata de si se es o no una persona *‘ungida’*

1.5.2. Los lectores *pertenecen* a los **‘cris’**, a los **ungidos** del **‘Santo’**

1.5.3. **‘El Santo’** puede *referirse* a Jesús, el **‘Ungido’**, (el *Evangelio de Jesús*) o al **Espíritu Santo**

1.5.4. Al decir *‘todos vosotros lo conocéis’* se está refiriendo al **‘sensus fidei’** o *discernimiento personal* en comunión con la **Comunidad** o Cristo. *Sobran* maestros que estén fuera del **‘sensus fidei’**, del sentir y del vivir en Cristo, en la Iglesia

1.5.5. La **unción** aludiría al *oleo* del **Bautismo**, suponiendo una *objetivación sacramental* del *don del Espíritu*, operante siempre en el cristiano

1.5.6. Se lee en Jer 31,33-34: *‘Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días... grabaré mi ley en su corazón, y ya no tendrán que instruirse mutuamente, diciéndose unos a otros ‘conoced al Señor’: porque todos me conocerán’*

1.5.7. La **no-necesidad** de *maestros* **no** implica *ignorancia*, **sino** *valoración del Espíritu por encima de la carne*; basta ya de *‘magister dixit’*

1.5.8. Dice Agustín: *‘¿¿Qué hago yo que os estoy enseñando si su Unción os instruye?... Pero ¿Por qué escribiste esta carta, Juan? ¿Por qué les instruiste tú?... El sonido de nuestras palabras golpea vuestros oídos, pero el Maestro está dentro... Quien instruye es el Maestro interior... es Cristo (oc. 3, 13)*

‘Os he escrito, no porque desconozcáis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira viene de la verdad’ (2, 21)

1.6. La insistencia en que ellos *‘conocen la verdad’* conlleva un poco de desprestigio de los *‘maestros’*, de los listillos que quieren imponer sus criterios no-comunitarios

1.6.1. Dichas enseñanzas, al no venir de la **Comunidad**, de la Tradición, de la Verdad, *‘son mentira’*

1.6.2. *¿La herejía es, pues, una mentira?* Puede **no** haber intención de engañar -mentira-, pero *‘ninguna mentira viene de la verdad’*

‘¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ése es el mentiroso, el que niega al Padre y al Hijo (2, 22)

1.7. Al hablar de *‘el mentiroso’* recuerda al que identificó Jesús como *‘padre de la mentira’*, el de aquellos que **no** le aceptaban a Él como Mesías

1.7.1. Por eso Jesús distinguió entre *‘mi Padre y vuestro padre, mi Dios y vuestro dios’*. Y lo completó diciendo a Felipe: *‘quien me ha visto a mí ha visto al Padre’* (Jn 14, 6.9)

1.7.2. Por tanto, quien *‘niega que Jesús es el Cristo’* -ahora como entonces- se identifica con ellos y con su padre, el de la mentira, y, en consecuencia, niega al **Padre** y al **Hijo**: *‘no conocen al Padre porque no conocen al Hijo’*

1.7.3. *‘El que niega’* señala al que rechaza la comunión con una persona, al que rompe con ella; es mucho más que la simple negación de un dogma

1.7.4. Estos tales son los *‘anticristos’*, los herejes, los desgajados del tronco, que es la Comunidad eclesial

1.7.5. Era y es algo mucho más profundo que el concepto de herejía en las luchas de religión (disentir de un dogma), pues minaban la existencia entera del cristianismo: **Encarnación** sí o no; **Bautismo/Unción** sí o no; **Cristo** sí (**cristianismo**) o **Cristo** no (Misticismo con la deidad)

‘Todo el que niega al Hijo tampoco posee al Padre. Quien confiesa al Hijo, posee también al Padre’ (2, 23)

1.8. Aunque parezca lenguaje redundante, **no lo es**. El autor necesita reforzar la Fe comunitaria puesta en duda por los que no son de los nuestros

1.8.1. *‘Quien niega... no posee’*, aclara que esa negación conlleva la **no posesión** o comunión con el **Padre**. No pueden llamarse cristianos esos tales porque no lo son, porque están fuera de Dios/**Padre** y de Dios/**Hijo**, son creyentes del dios que ellos mismos se han creado

‘En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre (2, 24)

1.9. Ahora se centra en sus lectores, *‘en cuanto a vosotros’*. Ellos son los destinatarios de este escrito, **no** los *‘otros’*

- 1.9.1. Y, en contraste con los *'otros'*, su deseo lo sintetiza en una palabra: *'permanencia'*, perseverancia, *'en lo que habéis oído'*, en la **Palabra**, en el **Evangelio de Cristo (Genitivo epexegetico)**
- 1.9.2. Una *perseverancia* **no** de tipo *intelectual*, **sino** *personal, vivencial*. Porque *'lo que oyeron'* **no** fue una *doctrina*, **sino** la presentación de **una Persona** a la que había que dar *un sí comprometido*, vivencial
- 1.9.3. De ahí su *consecuencia*: *'si permanece en vosotros lo que habéis oído...también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre'*. Porque *lo que permanece en ellos* **no** es un *'dogma de fe'*, **sino** **Cristo, la Palabra** o Mensaje o **Evangelio** en el que se han integrado por el **Bautismo**
- 1.9.4. Si *Él permanece en ellos'*... *'ellos permanecen en Él'* y, por supuesto, *'en el Padre'*, pues *'el Padre y yo somos una misma cosa'* (Jn 10, 30). Es una maravilla de sinergia sinfónica

'Y ésta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna (1, 25)

- 1.9.5. El final de este apartado es *el recuerdo* de *'la promesa de vida eterna'*. Que **no** es algo que mire *al futuro*, **sino** que es *concomitante* a la *presencia* del **Padre** y del **Hijo** en *'nosotros'*; pues es *'la promesa que nos hizo'*; plural que abarca a todos los tiempos
- 1.9.6. Ese *'nosotros* **es** el **cristiano**, que vive en la sencillez y profundidad de la Vida trinitaria, en expresión actual
- 1.9.7. *'Os he escrito esto respecto a los que tratan de engañaros' (2, 26). Y en cuanto a vosotros, la unción que de él habéis recibido, permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe. Pero como su unción os enseña acerca de todas las cosas –y es verdadera y no mentirosa-, según os enseñó, permaneced en él (2. 27)*
- 1.9.8. Vuelve a la *antítesis* entre *'los que tratan de engañaros'* -ya se sabe quiénes son- y *'vosotros'* que vivís *'la unción de Él'* (*Cristo, el Ungido*)
- 1.9.9. *Sigue destacando el verbo 'permanecer'*. Y lo que *'permanece'* es lo que *'han recibido'*
- 1.9.10. El **Bautismo** o **Unción** **no es** algo *puntual* o *mero signo sacramental*, **sino** *todo un estilo de vida*; por eso *'permanece'*, como la vida misma
- 1.9.11. *La insistencia* en que *'no necesitan que nadie les enseñe'* es el *contrapunto* de *'los que tratan de engañaros'*
- 1.9.12. Y *'por qué no lo necesitan'*: porque la *Unción* que han recibido *'os enseña acerca de todas las cosas'* -se sobreentiende propias del Espíritu
- 1.9.13. *Esta enseñanza es verdadera*, sabiendo de Quién procede. Y es la misma que se *'os enseñó'*. **La Palabra** *es tan inmutable como dinámica*: ayer, hoy y siempre
- 1.9.14. **Pablo** reitera a los **gálatas** que *'si nosotros mismos o un ángel del cielo, os predicara un evangelio distinto del que os hemos predicado, sea anatema'* (1, 8). Por eso *'¡Ojo a los que tratan de engañaros!'*
- 1.9.15. De ahí que la idea clave de todo este apartado sea **¡PERMANECED!**

‘Y ahora, hijos míos, permaneced en él para que, cuando se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados lejos de él en su venida’ (2, 28)

1.10. La dinámica del *‘permaneced en Él’* (en Cristo) aboca a Su *‘manifestación’* o **parusía** y refleja el pensamiento y esperanza de todo el cristianismo primitivo

1.10.1. Las expresiones *‘no quedemos avergonzados’* y la *‘confianza’* **no** son exclusivas de **Juan**, sino comunes a toda la **Iglesia**

1.10.2. Ello indica que la teología joánica coincide con el resto de Comunidades

1.10.3. El *‘manifestarse’* de ahora es el mismo término que utilizó hablando de Su venida en carne. Ambas **manifestaciones** están en estrecha relación: **son** la Revelación unitaria de Dios, distanciada en el tiempo

1.10.4. Lo mismo que el *‘permaneced’* de ahora es ya la **salvación eterna** al estar en el eterno presente de Dios

1.10.5. La expresión *‘lejos de él en su venida’* es un modo temporal de hablar

‘Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él’ (2, 29)

1.11. Terminar con un poco de pragmatismo, en la línea de **Amós**, no está nada mal

1.11.1. Recordar que *‘Él es justo’*, referido a **Jesús**, hasta los de fuera lo reconocían

1.11.2. Les ha dicho hace poco (2, 3) que para conocer si se está en comunión con Dios o no hay que fijarse en si se guardan los mandamientos de Cristo

1.11.3. Ahora matiza: *‘ha nacido de Él (de Dios)... el que practica la justicia’*

1.11.4. **Cristo** fue *‘el Justo’*, el que practique la justicia es otro Cristo, hijo en el Hijo y, por tanto, *‘nacido de Dios/Padre’*

1.11.5. La expresión es fuerte. Saberse *‘hijo en el Hijo’* es casi normal pensarlo y sentirlo ¿Sucede lo mismo si se piensa que es verdad que *‘he nacido de Dios?’* Que **Dios es mi Padre** **no** es ningún título de nobleza, **sino** algo casi *‘genético’*, como **Jesús**, con quien estoy identificado por mi adhesión a Él, significada en el Bautismo